

Arqueología de rescate en Bariloche. Límites y posibilidades en la práctica arqueológica

Marcia Bianchi Villelli y Solange Fernández Do Río

Recibido 11 de febrero de 2020, aceptado para su publicación 01 de abril de 2020.

Sobre las Autoras

MARCIA BIANCHI VILLELLI
Instituto de Investigaciones
en Diversidad Cultural y
Procesos de Cambio (IIDYPCA),
Universidad Nacional de Río
Negro (UNRN) - CONICET.
Bartolomé Mitre 630, 5º Piso
(CP R8400AHN) San Carlos de
Bariloche, Río Negro, Argentina.
correo electrónico: bianchi.
marcia@gmail.com

SOLANGE FERNÁNDEZ DO RÍO
Centro Regional Bariloche.
Universidad Nacional del
Comahue. CRUB-UNCOMA y
Municipalidad de San Carlos
de Bariloche. Subsecretaría de
Medio Ambiente-Dirección de
Áreas Protegidas y Conservación
del Patrimonio Histórico.
correo electrónico: solfdr@
yahoo.com



Los trabajos publicados en esta
revista están bajo la licencia
Creative Commons Atribución -
No Comercial 2.5 Argentina.

RESUMEN

En este trabajo se relatan las tareas de rescate arqueológico y paleontológico realizadas en la Calle Mitre de San Carlos de Bariloche (Río Negro). En el año 2016, como consecuencia de nuestra inquietud, el municipio solicita al Museo de la Patagonia la intervención de profesionales para tareas de seguimiento de obra, no contempladas originalmente en la Evaluación de Impacto Ambiental (EIA). Así, se conformó un proyecto interinstitucional de arqueólogos, historiadores, geólogos, paleontólogos y museólogos cuya participación sólo fue posible una vez comenzada la obra. El trabajo se centró en el seguimiento de obra, rescate de hallazgos arqueológicos y muestreos geológicos y paleontológicos; a su vez, a partir de la generación de un protocolo de intervención se acompañó a la empresa constructora en su labor para monitorear la obra y mitigar los posibles impactos negativos sobre los potenciales hallazgos que pudieran aparecer. Las excavaciones en la calle Mitre produjeron mucha información sobre la geomorfología, así como de la historia de la ciudad, destacándose el pozo de basura encontrado en Mitre 50. Finalmente, se señala la importancia de estos trabajos respecto a la generación de diferentes instrumentos de políticas públicas, la planificación de proyectos de puesta en valor de los hallazgos arqueológicos, así como a la comunicación pública de la disciplina arqueológica en diferentes medios de comunicación y en una exhibición museográfica.

ABSTRACT

This work relates the archaeological and paleontological rescue tasks in Mitre Street, city of San Carlos de Bariloche, carried on in 2016 at the request of the Municipality Environment Sub-Secretary. Thus, an inter-agency project of archaeologists, historians, geologists, palaeontologists and museologists was formed; whose participation was only possible once the works began, without being able to carry out studies or preventive recommendations to mitigate damage. The tasks focused on the monitoring of the infrastructure-work, rescue of archaeological findings and geological and paleontological sampling. An intervention protocol was generated to accompany the construction company in the monitoring and to mitigate the potential negative impacts on potential archaeological and paleontological findings that may appear; as well as to strengthen their assessment. The excavations on Mitre Street produced an important corpus of information about the geology, as well as the history of the city, highlighting the garbage well found in Mitre 50. Finally, the importance of these works is also related to the generation of different public policy instruments, projects that valorize the archaeological heritage, as well as public communication of discipline in different media and in a museum exhibition.

Palabras clave: Arqueología de rescate, Interdisciplina, 1880/1920, Bariloche, Políticas públicas.

Keywords: Rescue Archaeology, Interdiscipline, 1880/1920, Bariloche, Public Policies.

INTRODUCCIÓN

Durante el año 2016 se llevó adelante la obra de remodelación de la calle Mitre en San Carlos de Bariloche, Provincia de Río Negro (Figura 1). Los trabajos realizados fueron poco ordinarios. La Evaluación de Impacto Ambiental fue realizada por Beha Ambiental (2015) y aprobada por la provincia de Río Negro como “Plan de Gestión Ambiental y Social –PGAyS– Obra Puesta en Valor de la Calle Mitre San Carlos de Bariloche

(PVCm) –Pcia. de Río Negro– 2015”. Si bien contemplaba muy sintéticamente la previsión del hallazgo de materiales arqueológicos y su protocolo de actuación, no incluía una evaluación del potencial arqueológico y paleontológico que pudiera ser ponderada en función en un posible impacto, los antecedentes disponibles (Hajduk 1999), ni las recomendaciones preventivas para mitigar daños, de acuerdo con lo estipulado por la Ley Provincial de Impacto Ambiental Nro. 3266. El proyecto urbanístico PVCm de San Carlos de

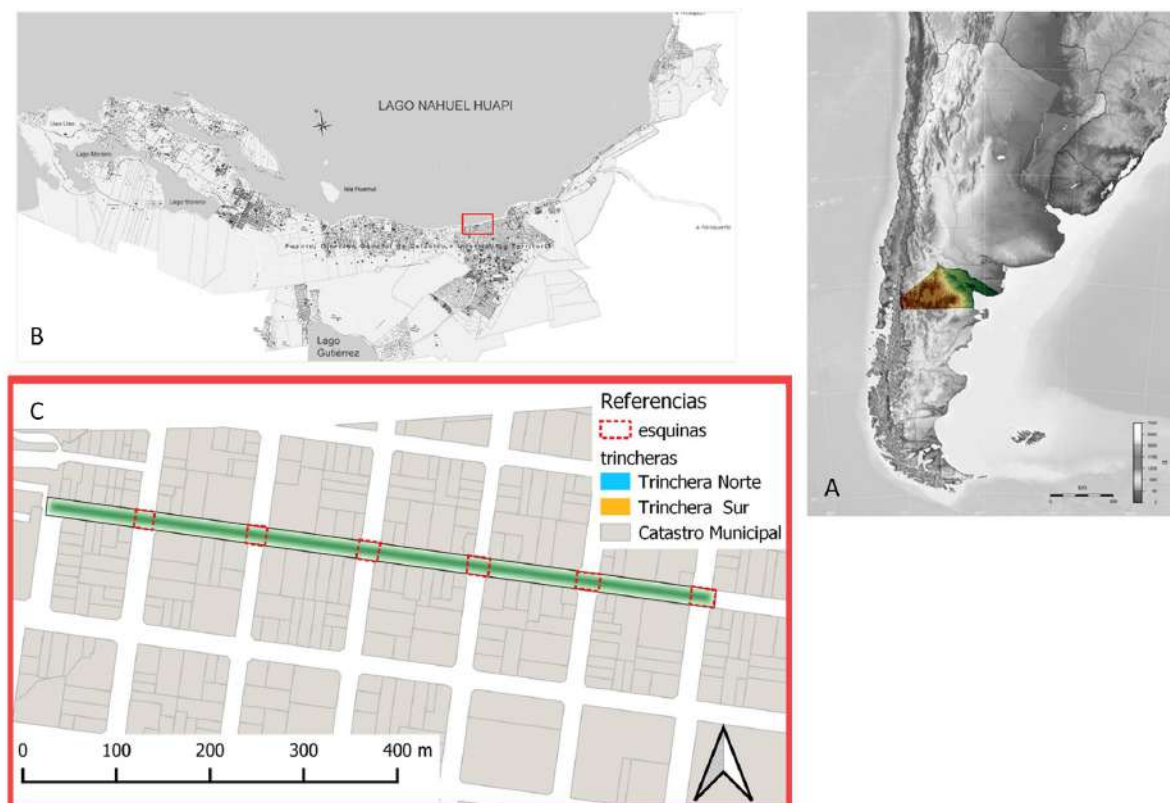


Figura 1. A) Localización de la provincia de Río Negro; B) Localización de la ciudad de San Carlos de Bariloche; C) Extensión de la obra de “Puesta en Valor de la calle Mitre”, Mitre del 0 al 700.

Bariloche, provincia Río Negro (LP 02/2015), estuvo a cargo de la empresa PLANOBRA S.A. Consistió en la peatonalización, renovación del equipamiento urbano de la calle Bartolomé Mitre y agregado de plazas de estacionamiento vehicular. Esto implicó la excavación de dos trincheras principales de 1.5mt. de ancho y 1.5mt. de profundidad a lo largo de seis cuadras de la calle Mitre; así como otras transversales a la misma al finalizar cada cuadra¹.

En ese marco, con los trabajos de obra ya iniciados, el planteo conjunto de profesionales, coordinado por las Dras. Solange Fernández Do Río, Marcia Bianchi Villelli y el Lic. Adán Hajduk, logró la gestión de un espacio de

intervención con el aval de la Secretaría de Desarrollo Urbano y la Subsecretaría de Medio Ambiente de la Municipalidad de Bariloche. Se propuso realizar el seguimiento de obra y la obtención de información geológica, paleontológica y arqueológica; siguiendo el marco legal nacional, provincial y municipal, que reglamenta los trabajos de intervención arqueológicos y de impacto ambiental².

Por las características de los espacios académicos y de gestión en Bariloche el proyecto se conformó de forma interinstitucional, incluyendo las dependencias municipales y nacionales. El Parque Nacional Nahuel Huapi a través del Museo de la Patagonia, quedó como

¹ El sedimento removido se redepositó in situ. El Obrador Principal se instaló en un predio cedido temporalmente por la Municipalidad de Bariloche que está ubicado sobre la Costanera Av. 12 de octubre entre el Puerto San Carlos y la casa del Deporte Municipal sobre la costa del Lago Nahuel Huapi.

² Constitución Nacional artículo 75 inciso 17; Convenio Nro. 169 OIT, LN Nro. 25.743/03, LN Nro. 25517 y su Decreto Reglamentario Nro. 701, LP Nro. 3266/98, LP Nro. 3041/96, Ordenanza Municipal Nro. 2148-CM-11, Ordenanza Municipal Nro. 217-C-89.

el responsable de guarda de los materiales arqueológicos. Los diversos Organismos Nacionales de Ciencia y Tecnología (ONCyTs) y Universidades nacionales –CONICET, CNEA, UNRN y UNCOMA– formaron parte a través del trabajo técnico de sus profesionales. Esto implicó un equipo interdisciplinario sin precedentes para la ciudad de arqueólogos, historiadores, geólogos, paleontólogos y museólogos,³ lo que permitió avanzar de forma conjunta y colaborativa, afianzando la relación entre investigación aplicada y gestión municipal principalmente. Sin embargo, esta complejidad permitió ver también los límites y dificultades del caso, los cuales se detallaron en el informe y que desarrollamos aquí.

Así, a partir del conocimiento de previos hallazgos arqueológicos en el lugar de la obra, se generó un protocolo de intervención para el monitoreo de la misma y la mitigación de los impactos negativos sobre los potenciales hallazgos arqueológicos y paleontológicos que pudiesen aparecer. Se trabajó inicialmente sobre un diagnóstico de potencial para desarrollar el seguimiento de obra, la recolección de muestras y el rescate arqueológico de la calle Mitre. Se recopiló la información disponible para esta tarea: planos de la obra, registros de los hallazgos arqueológicos anteriores, datos históricos acerca de la pavimentación de la calle Mitre, documentación fotográfica y fílmica, entre otros.

³ El proyecto contó con la participación de investigadores del Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio-CO-NICET-Universidad Nacional de Río Negro (Dra. F. Bechis, Dr. F. Scartascini, Lic. M. Lezcano, Lic. E. Vargas, J. Torres), del Museo de la Patagonia - Parque Nacional Nahuel Huapi (Lic. G. Montero, Téc. E. Pérez), Instituto de Investigaciones en Biodiversidad y Medioambiente-CONICET-Universidad Nacional del Comahue (Dr. M. Passalia, Dr. A. Iglesias y la Dra. A. Carabajal) y Laboratorio de Análisis por Activación Neutrónica-Centro Atómico Bariloche (Dra. R. Daga) así como a la Municipalidad de San Carlos de Bariloche.

MARCO LEGAL

La Evaluación de Impacto realizada incluía la previsión del hallazgo de materiales arqueológicos y paleontológicos y su protocolo de actuación; no obstante, quedó fuera del informe la evaluación del potencial arqueológico y paleontológico, que hubiese permitido ponderar un posible impacto sobre recursos culturales, de acuerdo con lo estipulado por la Ley Provincial de Impacto Ambiental (LP N°3266/98):

“Artículo 16º) Los Estudios de Impacto Ambiental para las obras o actividades comprendidas en las actividades de mayor riesgo presunto conforme el artículo 3 in fine, contendrán como mínimo y sin perjuicio de los requisitos que se fijen por la reglamentación, de acuerdo al tipo de proyecto, obra o actividad de que se trate, los siguientes datos: [...] h) Evaluación de los mismos efectos [previsibles, presentes y futuros, directos e indirectos] sobre los bienes materiales e inmateriales significativos, incluyendo el paisaje del lugar, el patrimonio histórico, artístico, cultural o arqueológico, que pudieran afectarse” (LP N° 3266/98).

Las tareas de seguimiento de obra se rigieron por el marco legal nacional, provincial y municipal, que reglamenta los trabajos de intervención arqueológicos y de impacto ambiental, estableciendo las obligaciones de las empresas, el alcance, las autoridades de aplicación y los fondos para éstos (LN N° 25.743/03 Protección del patrimonio arqueológico y paleontológico, LP N° 3041/96 Protección del patrimonio arqueológico y paleontológico de la provincia de Río Negro, LP N° 3266/99 Evaluación de impacto ambiental, Ordenanza Municipal Nro. 2148-CM-11 Investigación, preservación, salvaguarda, protección, restauración, promoción y difusión del patrimonio cultural, Ordenanza Municipal N° 217-C-89

que regula las Evaluaciones de Impacto Ambiental, Ley Nacional N° 25517 y Decreto Reglamentario N° 701 –de Restitución de Restos Humanos–, Constitución Nacional artículo 75 inciso 17; Convenio N° 169 OIT).

Con los trabajos de obra en sus inicios, se realizó el seguimiento de obra y tareas de rescate arqueológico y paleontológico en la Calle Mitre a partir de la solicitud de la Secretaría de Desarrollo Urbano y la Subsecretaría de Medio Ambiente de la Municipalidad de la Ciudad de San Carlos de Bariloche⁴.

MARCOS DE REFERENCIA GEOLÓGICO, ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO PARA SAN CARLOS DE BARILOCHE

Es importante tener en cuenta que si bien el registro arqueológico es pensado como continuo en el tiempo y espacio (Foley 1981), las evidencias de ocupación humana se concentran en puntos específicos vinculados a ambientes particulares, disponibilidad de recursos y/o áreas estratégicas. Así la predictibilidad del registro arqueológico puede modelarse siempre y cuando se atienda a esta singularidad de la variabilidad humana en tiempo y espacio. Es así como desde la perspectiva arqueológica, la información de base se construye, en primer lugar, sobre las tendencias de uso del espacio modeladas sobre las evidencias geológicas, geomorfológicas y ambientales; en segundo lugar, sobre los antecedentes arqueológicos e históricos específicos de la zona –considerando que la cobertura nunca es total–, así como los procesos de urbanización que pueden haber afectado el registro. Sobre esta integración se evalúan las consecuencias de las obras a llevar adelante (Ratto 2009, 2010), atendiendo

también a los antecedentes en Estudios de Impacto para la región patagónica (Caracotche *et al.* 2005; Carballo *et al.* 2011; Franco 2017) y de otros lugares del país (como por ejemplo, Guillermo 2017; Guráieb *et al.* 2008; Morales *et al.* 2003).

El modelado geológico final del sector cordillerano de la región patagónica es el resultado de las glaciaciones que comenzaron aproximadamente en el Mioceno y se extendieron hasta el Pleistoceno medio y tardío, siendo la última de éstas la Nahuel Huapi que finalizó 15.000 años atrás (Rabassa 1999, 2008). En el caso de Bariloche la información geológica y geomorfológica indica que su morfología aterrazada se generó durante sucesivos descensos del nivel de un antiguo lago –*Epalafquen*– que se formó con posterioridad al retiro de los grandes glaciares asociados al Último Máximo Glaciar. En particular, el área ocupada por la calle Mitre habría quedado expuesta hace aproximadamente 14.700 años AP, para ser remodelada por subsiguientes procesos geomorfológicos y posibilitando su ocupación humana desde ese momento (Caldenius 1932; Cordini 1950; Lirio 2011; Pereyra *et al.* 2005; Rabassa 1999, 2008). La posterior implantación de arroyos transversales podría haber constituido posibles corredores hacia el lago, aunque de difícil tránsito, como el caso del Arroyo Sin Nombre –el cual fue incorporado a la urbanización, atravesando parte de la ciudad para desembocar entubado en las cercanías del Centro Cívico– (ver más detalle del marco geológico, en Fernández Do Río *et al.* 2017: 3–9).

Con respecto al contexto paleontológico, las rocas portadoras de fósiles más antiguas que podemos encontrar en la zona corresponden principalmente a las Formaciones Ventana –20/35 millones de años– y Ñirihuau –11/20 millones de años– (González Bonorino y González Bonorino 1978). Cubriendo estos estratos rocosos pre-cuaternarios encontramos depósitos de sedimentos más jóvenes –cuaternarios– asociados a los recurrentes eventos glaciares e inter-

⁴ Cabe destacar que los profesionales donaron sus honorarios en pos de que el trabajo de rescate pudiera realizarse, mientras que la Subsecretaría de Medio Ambiente colaboró con la compra de algunos insumos y materiales para la intervención.

glaciarios antes mencionados. En dichos depósitos cuaternarios también podemos encontrar fauna y flora fósiles, muchos de los cuales se han recuperado en la ciudad de Bariloche (Caviglia y Zamaloa 2014; Iglesias y Passalia 2013; Passalia *et al.* 2016; Romero y Arguijo 1981; ver más detalle en Fernández Do Río *et al.* 2017: 10). Es importante resaltar que si bien esta cronología, establecida a partir de la exposición de terrazas lacustres en el área de intervención, define un marco temporal relevante en términos arqueológicos, deja uno muy acotado para la larga escala geológica y paleontológica.

En el ejido de Bariloche se registró el sitio arqueológico El Trébol, bajo un alero rocoso, con fechados tempranos de 10.500 años antes del presente para poblaciones cazadoras recolectoras adaptadas al ecotono bosque-estepa con evidencias de consumo de fauna extinta como el *Myodon* –perezoso gigante– y un tipo de ciervo, junto a fauna presente como el guanaco, huemul y peces, entre otros (Albornoz y Hajduk 2006; Hajduk *et al.* 2012). La secuencia estratigráfica del sitio muestra ocupaciones desde alrededor de 10.000 años AP hasta momentos de producción alfarera hacia los 2.000 años AP. Para esta época, se hallaron evidencias en la Isla Victoria de poblaciones canoeras en Puerto Tranquilo I (Albornoz y Hajduk 2006). Contemporáneamente aparecen en la región las primeras evidencias de producción local alfarera. En el ejido de Bariloche se hallaron también, varios sitios correspondientes a este momento, que no han sido fechados y/o publicados (Hajduk com. pers. 2017). Posteriormente, el área se mantuvo como escenario de encuentros entre distintas parcialidades indígenas que establecieron amplias redes de circulación tanto norte-sur como desde la costa atlántica al océano Pacífico, documentadas por las crónicas de los viajeros de los siglos XVII y XVIII.

A fines del siglo XVII, se produjo la llegada de los españoles desde el reino de Chile con el avance misionero del Padre Nicolás Mascardi y otros, quienes fundaron una misión en

Península Huemul –noreste del lago– para evangelizar las poblaciones canoeras y cazadoras –nombrados puelches y poyas según el mismo Mascardi (Vignati 1936). La misión de Nahuelhuapi fue abandonada antes de mediados del siglo XVIII, luego de varios intentos de instalarla (Albornoz y Montero 2008; Nicoletti 2004). En 1933 fue excavado una parte de su cementerio (Vignati 1944). Las evidencias de la presencia colonial en el área no se reducen sólo a la misión, sino que se han hallado también restos arqueológicos coloniales en la zona de Llao-Llao y Puerto Venado (Caruso Fermé *et al.* 2018; Hajduk y Braicovich 2001; Hajduk *et al.* 2011).

De ahí en más, la presencia colonial primero y estatal después, se vinculó de forma diversa con las poblaciones indígenas patagónicas, las cuales se caracterizaban por su movilidad y redes de circulación e intercambio transcordilleranos. Durante el siglo XIX, las relaciones entre los pueblos indígenas y el estado argentino se fueron complejizando entre tensiones y alianzas comerciales (Méndez 2010). A fines de ese siglo, este escenario se modificó definitivamente cuando el estado argentino al mando del General J. A. Roca avanzó sobre las poblaciones indígenas con el objetivo de eliminarlas para anexar sus territorios al dominio estatal. Esta avanzada militar produjo la matanza, desarraigo y desmarcación étnica de las poblaciones mapuche y tehuelche (Bandieri 2012; Delrio 2005; Navarro Floria 2002; Pérez 2016). Este período habría producido la interrupción de la ocupación de ciertos puntos nodales del espacio, así como la aparición de evidencia de conflictos como los locales de reclusión –ninguno de estos últimos se ubicaría en la zona del Centro Cívico de Bariloche (Delrio 2015).

Posteriormente, la zona se caracterizó por la población rural indígena y criolla a la vez que recibía a migrantes europeos y chilenos en menor medida –más allá del imaginario de la “Suiza argentina” que, como relato fundacional, deslegitimaba a los pequeños

productores y pobladores indígenas—(Navarro Floria 2002; Navarro Floria y Vejsberg 2009). Como parte de la formalización de entrega de tierras a quienes financiaron la campaña militar a Patagonia, en 1902 se crea la colonia agrícola pastoril Nahuel Huapi y en 1903, la ciudad de San Carlos de Bariloche (Méndez 2010; Niembro 2011; Pérez y Delrio 2019). La población se va concentrando alrededor de la zona del puerto y se van diagramando

las primeras calles con el plano en damero del Ing. Eliseo Schieroní de 1906 (Figura 2).

Centrada la colonia en la producción ganadera, las oscilaciones de la dinámica de intercambio comercial con Chile fue lo que marcó las primeras décadas del siglo XX, así como el crecimiento poblacional alrededor del casco urbano compuesto por el puerto, el aserradero, el molino y los almacenes (Méndez 2010; Méndez y Muñoz 2013). El origen de

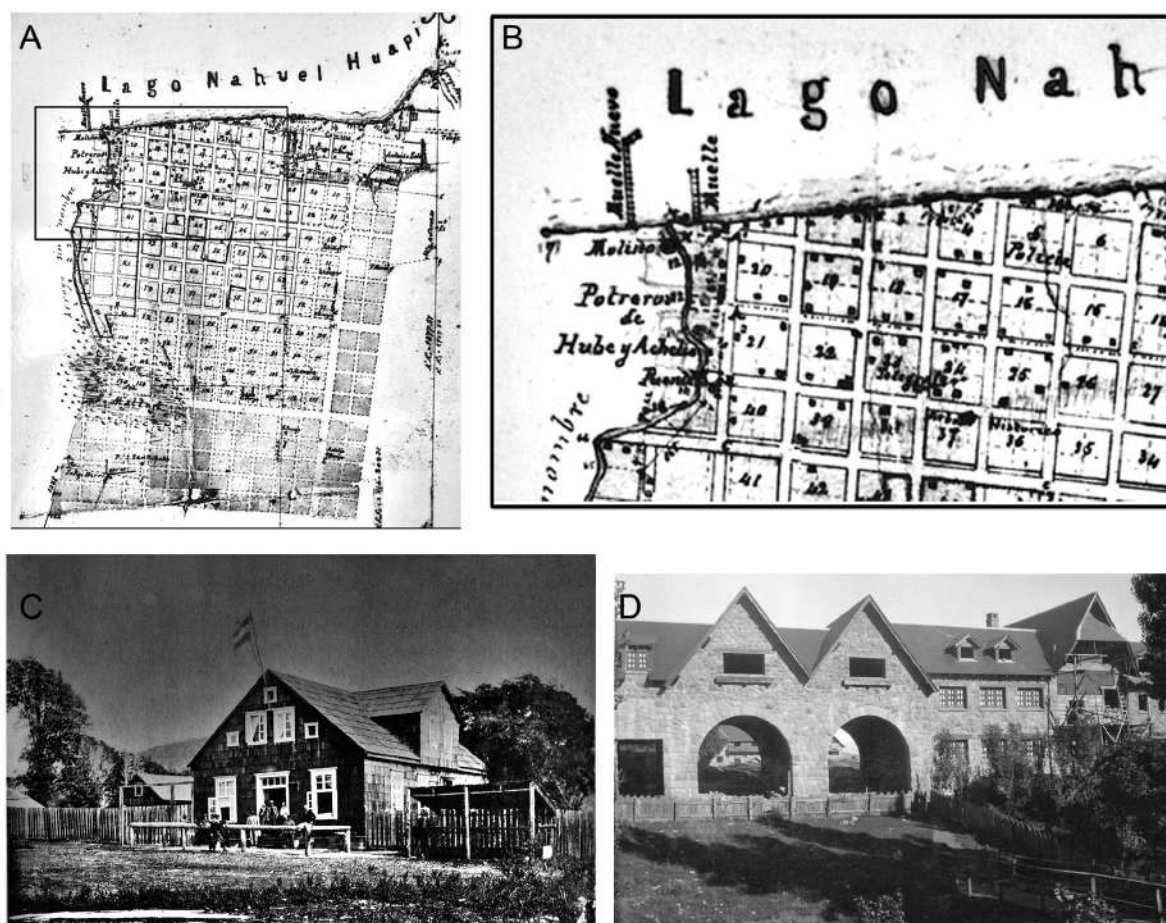


Figura 2. A) Mapa de Bariloche de 1906 (Arq. Schieroní, Colección Museo de la Patagonia PNNH-APN). B) Detalle de zona trabajada. C) Foto histórica del centro de Bariloche, Almacén de Carlos Wiederhold, previa a 1938. D) Foto histórica del centro de Bariloche, arcadas del Centro Cívico en construcción, 1938. Ambas, Colección Luelmo. Museo de la Patagonia-PNNH-APN.

esta concentración se encuentra en la Ley N° 1501, –Ley del Hogar–, cuyo objetivo más relevante fue proveer las herramientas para la creación de colonias agro-pastoriles en los nuevos territorios conquistados, para fomentar la colonización y el poblamiento de

las tierras fiscales. Bajo esta ley, el Decreto Presidencial de 1902 estableció la fundación de la Colonia Agrícola Nahuel Huapi, aunque ya existían asentamientos de inmigrantes desde finales del siglo XIX.

La exención de derechos aduaneros en la

región del Nahuel Huapi regía no sólo por los límites a la fiscalización, sino también, por responder a los intereses argentinos y chilenos: se exportaba ganado, lanas y sal mientras que de Chile ingresaban productos europeos y mercaderías manufacturadas (Bessera 2008; Blanco 2012; Méndez 2010). Este esquema funcionó hasta 1920 en que se crea la aduana nacional, modificando los costos de intercambio comercial e imponiendo una reorganización productiva y comercial en el área; en 1922 el presidente de la República Argentina, H. Yrigoyen, crea el Parque Nacional del Sud.

A mediados de la década de 1930, la Dirección de Parques Nacionales actuó como cuña estatal en los territorios nacionales, desarrollando infraestructura y asentando poblaciones, bajo la impronta europeizante de E. Bustillo (Bessera 2008). Desde 1935, se reconfigura el diseño de Bariloche hacia la nueva arquitectura estatal en toda la zona (Lolich 1991, 1993, 1995). En 1940 se inaugura el actual Centro Cívico, mientras que la diagramación y pavimentación de calle Mitre o al 100 fue realizada recién en 1941.⁵

De ahí en más, se sucedieron modificaciones en la luminaria, desagües, cañerías, instalación de teléfono y fibra óptica. No obstante, la diagramación de la calle Mitre no fue modificada –ancho, vereda y línea de construcciones– lo que puede observarse en las fotos históricas. Precisamente, en 1999 a partir de una obra de cableado subterráneo de fibra óptica, se halló uno de los antecedentes más importantes de restos urbanos: un pozo de basura centenario. Se realizaron tareas de rescate a cargo del Lic. A. Hajduk y el Equipo de Arqueología y Etnohistoria del Museo de la Patagonia (Parque Nacional Nahuel Huapi-APN) que permitieron registrar el basural y

recuperar los materiales de principio de siglo XX⁶.

A partir de estos marcos de referencias, establecimos la jerarquización de las diversas zonas a impactar con el fin de poder priorizar trabajos y mitigar las posibles destrucciones del patrimonio.

INTERVENCIÓN EN LA OBRA

De manera mancomunada con la empresa constructora –Planobra S.A.– se llevaron a cabo dos líneas de trabajo. La primera, se trató del diagnóstico de potencial arqueológico, paleontológico y geológico sobre las áreas aún no intervenidas por las obras. Este trabajo fue una herramienta que integró los múltiples procesos que afectaron y afectan a la zona específica –información geológica, geomorfológica, paleogeográfica, paleontológica, arqueológica histórica y urbana– y permitió realizar un mapeo de la zona involucrada por la obra y las características de ella. Como resultado se jerarquizaron las zonas impactadas con el fin de priorizar trabajos y mitigar las posibles destrucciones patrimoniales. La segunda línea estuvo representada por el seguimiento de la obra, recolección de muestras y rescate en el caso de lo ya intervenido; esta tarea diaria incluyó el monitoreo de las actividades realizadas, revisión de los sedimentos extraídos y perfiles expuestos durante el período de movimiento de suelos (Figura 3 A, B, C y D).

⁵ En el caso la zona afectada, los procesos de ocupación llegan a la actualidad, por lo que en este caso el registro arqueológico comprende períodos considerados como históricos.

⁶ A partir de toda la información anteriormente mencionada, se buscó trabajar para un mapa de sensibilidad que permita jerarquizar el espacio definido en función de las zonas afectadas a partir de la obra PVCN. Esto implicó articular línea de evidencia de diversas escalas temporales y espaciales, para luego cruzarlo con la diagramación específica de las trincheras, buscando ponderar las zonas con más probabilidades de hallazgos para cada una de las líneas de evidencia.



Figura 3. Vista de los trabajos de seguimiento de obra de calle Mitre. A y B) trinchera en Mitre al 0/100; C) relevamiento de estratigrafía natural (Mitre 200); D) actividades de difusión con la comunidad local durante las excavaciones (Mitre 50).

Seguimiento de Obra

Los criterios de trabajo empleados para el seguimiento de obra de la calle Mitre 700-0, fueron acordados con la empresa Planobra S.A. y la Secretaría de Desarrollo Urbano y la Subsecretaría de Medio Ambiente de la Municipalidad de Bariloche, siguiendo el Plan de Gestión Ambiental⁷:

- 1) Realizar las intervenciones generales en la obra en horario restringido debido a cuestiones de seguridad, ya que las máquinas dejaban de funcionar. En los casos que fue necesaria una intervención extendida, se estableció la colaboración conjunta con los responsables de la

obra, logrando desarrollar el trabajo en perfectas condiciones.

- 2) Los sectores de ampliación de plazas de estacionamiento vehicular no fueron trabajadas por iniciar nuestras tareas con posterioridad a esos trabajos.
- 3) Sobre calle Mitre se definieron los lugares de intervención como: Trinchera Norte y Sur, perfiles Norte y Sur respectivamente, siguiendo la numeración urbana. Ambas fueron relevadas monitoreando los siguientes aspectos de la estratigrafía:⁸
 - a. Descripción y registro fotográfico y filmico de los estratos identificados, relevando en detalle las columnas y recolectando muestras representativas de los diferentes niveles identificados.

⁷ La inspección municipal estuvo a cargo de la Subsecretaría de Planeamiento (Secretaría de Desarrollo Urbano del municipio) y por la provincia de Río Negro a través de la Unidad Provincial de Coordinación y Ejecución de Financiamiento Externo (UPCEFE).

⁸ Por cuestiones de espacio y objetivos propuestos, sólo mencionamos los resultados principales de los relevamientos sedimentológicos y paleontológicos. Para más detalles sobre el estudio realizado, ver Fernández Do Río *et al.* (2017).

- b. Confección de croquis esquemáticos representando los diferentes niveles estratigráficos relevados y su variación lateral y vertical, teniendo en cuenta los niveles correspondientes a sedimentos depositados naturalmente, sectores de relleno y modificaciones antrópicas.
- c. Envío de muestras de sedimento al Laboratorio de Análisis por Activación Neutrónica del Centro Atómico Bariloche, para su análisis.
- d. Selección de muestras representativas de los diferentes niveles estratigráficos, para su análisis macroscópico (granulometría, textura, composición) utilizando lupa binocular y microscópicamente mediante microscopio petrográfico.
- e. Inferencias sobre el ambiente de sedimentación y procesos de formación de suelos a partir de las descripciones de las muestras y las columnas, su correlación lateral y la geometría de las capas.
- 4) Mapeo de la presencia de materiales arqueológicos y rasgos estructurales edificios y de servicios (antiguos drenajes, pluviales, caños de gas, pozos de inspección, etc.).
- 5) La estabilización y conservación de los materiales fueron realizadas por el museólogo del Museo de la Patagonia-PNNH-APN.

Cuadra	Contexto Relevado
Mitre 700/600	Mitre 690 (Trinchera Sur, perfil norte): se halló un dueto de desagüe que atravesaba la calle de lado a lado. Se trata de una estructura compuesta por barriles con una estructura de tablas de madera dispuesta en dirección longitudinal por encima de ella a modo de pasarela. Los barriles aparecen parcialmente colapsados y encastrados en serie; presentando un relleno de gravas estratificadas y restos arqueológicos que marcan los sucesivos episodios de relleno producto del desagüe (Figura 4A). Mitre 680 (Trinchera Norte, perfil sur): se halló una zapata de ladrillos: un muro trapezoidal de contención de 1 m de base por 0.36 m de tope y 1.10 m de alto. En el perfil norte, si bien estaba destruida, se observó el negativo de las 17 líneas de ladrillos que la componían. Mitre 666: se registró una concentración de materiales a los 30 cm de profundidad del nivel de la calle: fragmentos de cerámica, restos de hierro que sobresale del perfil, de madera y de huesos de fauna. Mitre 600: en ambas trincheras, se hallaron postes de madera. Se trata de tres troncos formatizados y aguzados de 1.90 m x 0.21 m de diámetro. Por su localización y forma se los relaciona con los viejos palenques que se ubicaban en todas las esquinas y a mitad de cuadra a lo largo del derrotero de la calle Mitre antes de su asfaltado (Figura 4 By C). En términos estratigráficos, la cuadra de Mitre al 600-700 presenta algunas diferencias importantes con las restantes cuadras relevadas. Su estratigrafía está conformada por una potente capa de sedimento limo-arenoso de color castaño oscuro a negro en ambas trincheras, interpretado en función del desarrollo vertical de un suelo y relacionado a un ambiente de tipo mallín. Las características sedimentológicas y el contenido de microfósiles de esta capa inferior sugieren que se depositó en un momento en el cual este sector de la calle Mitre estaba ocupado por un cuerpo de agua, probablemente somero y/o temporario (ver Fernández Do Rio <i>et al.</i> 2017).
Mitre 600/500	Al iniciar los trabajos, las trincheras ya habían sido cerradas, no pudiendo realizar el relevamiento de perfiles. En la intersección con la calle Bestchedt (Mitre 500) se observaron y relevaron caños y cámaras pluviales. Se registró un sedimento amarillo con gravas que se hace más potente a medida que el talud de la calle sube hacia el Sur.
Mitre 500/400	En la Intersección de Mitre con calle Palacios (Mitre 400) se halló una antigua cámara pluvial subterránea de piedras con una rejilla. Se detectó un caño de ares transversal a la calle, cuyo análisis permitió su marca como "Benedetto, (cronología de manufactura corresponde entre 1916 a 1942).
Mitre 400/300	Sólo se registraron hallazgos arqueológicos aislados que fueron recolectados e Infraestructura de servicios.

Tabla 1. Descripción sintética de los hallazgos arqueológicos y estratigráficos a lo largo del seguimiento de obra de calle Mitre.

Cuadra	Contexto Relevado
Mitre 300/200	Mitre 213: se registraron hallazgos arqueológicos dentro de una lente que se extendía por unos 13 m a una profundidad entre los 60 y 80 cm del asfalto y 25 cm de potencia promedio. Se trataría de un relleno utilizado para nivelar la calle antes de ser asfaltada. En la trinchera Norte, entre el 200 y el 250, se observó también una lente a unos 50 cm del asfalto con materiales modernos -latas, botellas, restos faunísticos y cerámica-. El sedimento se presentó marrón oscuro sin estratigrafía visible. Como la trinchera se hizo para detectar el desagüe pluvial. Es esperable que este sector esté relleno y depositado por ese mismo Pluvial.
Mitre 200/100	Se prestó especial atención a los extremos Oeste de las trincheras, así como a las zanjas transversales que se realizaron, en función de descartar restos de las construcciones del Almacén de Ramos Generales de la Compañía Argentino Chilena. Esta cuadra no presentó hallazgos arqueológicos de ningún tipo observándose el relleno natural sin perturbación.
Mitre 100/0	En Mitre 73/83 se detectó un cambio en la estratigrafía y una oquedad entre el asfalto y el relleno; se evaluó como correspondiente a algún antiguo ducto cuyo relleno fue sufriendo compactación dejando una cámara de aire inmediatamente debajo de la carpeta asfáltica. Se realizó una inspección por video a cargo de Ing. Luciano Vario la cual fue monitoreada por nosotros. No hubo hallazgos arqueológicos. En Mitre 85 se halló un relleno de escombros de construcción: restos de estructuras de ladrillos recientes para rellenar la calle. En términos generales la cuadra presentó características distintas a las restantes por dos rasgos: 1) la antigua presencia del Arroyo Sin Nombre llevó a una obra de entubamiento (1940 con las arcadas del Centro Cívico) y el relleno del viejo cauce, observado en estratigrafía de ambas Trincheras. El relleno posterior al entubamiento del Arroyo Sin Nombre fue observado en ambas trincheras en la extensión de Mitre de O al 23 aproximadamente. la estratigrafía en este sector mostró un corte abrupto (Mitre 23): hacia el Oeste el relleno del arroyo con un solo estrato de sedimento suelto marrón oscuro con guijarros, arena y restos de escombros - inclusive lajas verdes utilizadas en las arcadas de Centro Cívico. Hacia el Este la estratigrafía responde a lo hallado en las restantes cuerdas: un sedimento arcilloso color ocre, un estrato de color marrón rojizo con guijarros de tamaño medio, seguido nuevamente de un estrato ocre. 2) La existencia de una parte de un basural a cielo abierto, extenso, en la altura de Mitre 50, que es la continuidad de los excavados en 1999. descarte, lindante al Arroyo Sin Nombre -ver fotos históricas. A su vez, la cercanía a dos de las principales casas de comercio de Bariloche (la alemana y la Chile-Argentina) y su localización como área trasera al diagramado urbano, colaboran con esta inicial interpretación.

Tabla 1 continuación. Descripción sintética de los hallazgos arqueológicos y estratigráficos a lo largo del seguimiento de obra de calle Mitre.

- 6) La guarda de los materiales quedó bajo responsabilidad del Museo de la Patagonia-PNNH-APN.

En cuanto a las características sedimentológicas y estratigráficas del área intervenida, los estudios geológicos identificaron dos unidades principales depositadas por agentes naturales, las cuales fueron observadas en la mayoría de las cuerdas relevadas (Mitre 100 a 500). La unidad inferior está conformada por niveles de gravas posiblemente depositadas en ambientes glaci-fluviales y glaci-lacustres. La unidad superior (conformada por un sedimento fino de color oscuro y estructura masiva, con evidencias microscópicas de ceniza volcánica, arcillas, cristales minerales y fitolitos)

se interpreta como un suelo desarrollado a partir de la transformación de cenizas volcánicas (Andisol).

En la cuadra de Mitre al 600-700 se observaron diferencias importantes con lo descripto más arriba. Se halló una potente capa de sedimento limo-arenoso de color castaño oscuro, portadora de abundante materia orgánica –restos de raíces principalmente–. Se interpreta como un suelo de posiblemente relacionado a un ambiente de tipo mallín; la presencia de restos de diatomeas y fitolitos de gramíneas dan cuenta de una sedimentación en un ambiente lacustre, probablemente un cuerpo de agua somero y de relativamente baja energía, o una zona de inundación, rodeado por plantas herbáceas. Esto es coincidente con



Figura 4. Hallazgos en Mitre 600-700. A) ducto de desagües realizado con barriles de roble encastrados; B) palenque; C) detalle de foto histórica mostrando la localización de los palenques en la ciudad.

el hallazgo arqueológico del ducto de barriles y la pasarela en Mitre 690 (Fernández Do Río *et al.* 2017).

La cuadra de Mitre 0 al 100

La cuadra de Mitre 0 al 100 fue señalada por su alta sensibilidad arqueológica, logrando un marco de trabajo más amplio con la empresa, que implicó la modificación del cronograma de obra en pos de desarrollar la excavación durante el lapso de dos meses, recibiendo también colaboración con maquinaria pesada para despejar la carpeta asfáltica. Dicha cuadra es una de las más complejas desde el punto de vista estratigráfico.

En Mitre 23, en ambas trincheras se observa un corte abrupto que permitió localizar la ubicación original del Arroyo Sin Nombre (Figura 5). Hacia las arcadas del Centro Cívico en la Trinchera sur –oeste– se evidencia el relleno antrópico –sedimento suelto marrón

oscuro con guijarros, arena y restos de escombros, inclusive lasjas verdes utilizadas en la construcción del Centro Cívico—. Hacia el Este, se observa una estratigrafía natural similar a la de las restantes cuadras (Fernández Do Río *et al.* 2017). No obstante, la trinchera norte se encuentra completamente disturbada tanto por el Basural 1 (Mitre 50) como por diversos rellenos, zanjas y desagües hasta la esquina (Mitre 100).

Excavación del Basural 1: Mitre 50 (Trinchera Norte)

Se trata de un pozo de basura abierto a la altura de Mitre 50. Se excavaron 6 m³ aproximadamente. A 20 cm de profundidad se detectó una acumulación de basura concentrada en dos pozos. El basural en sí conforma un rasgo de 4 m² y entre 20 cm y 115 cm de profundidad, dimensiones que se amplían al incorporar previas excavaciones

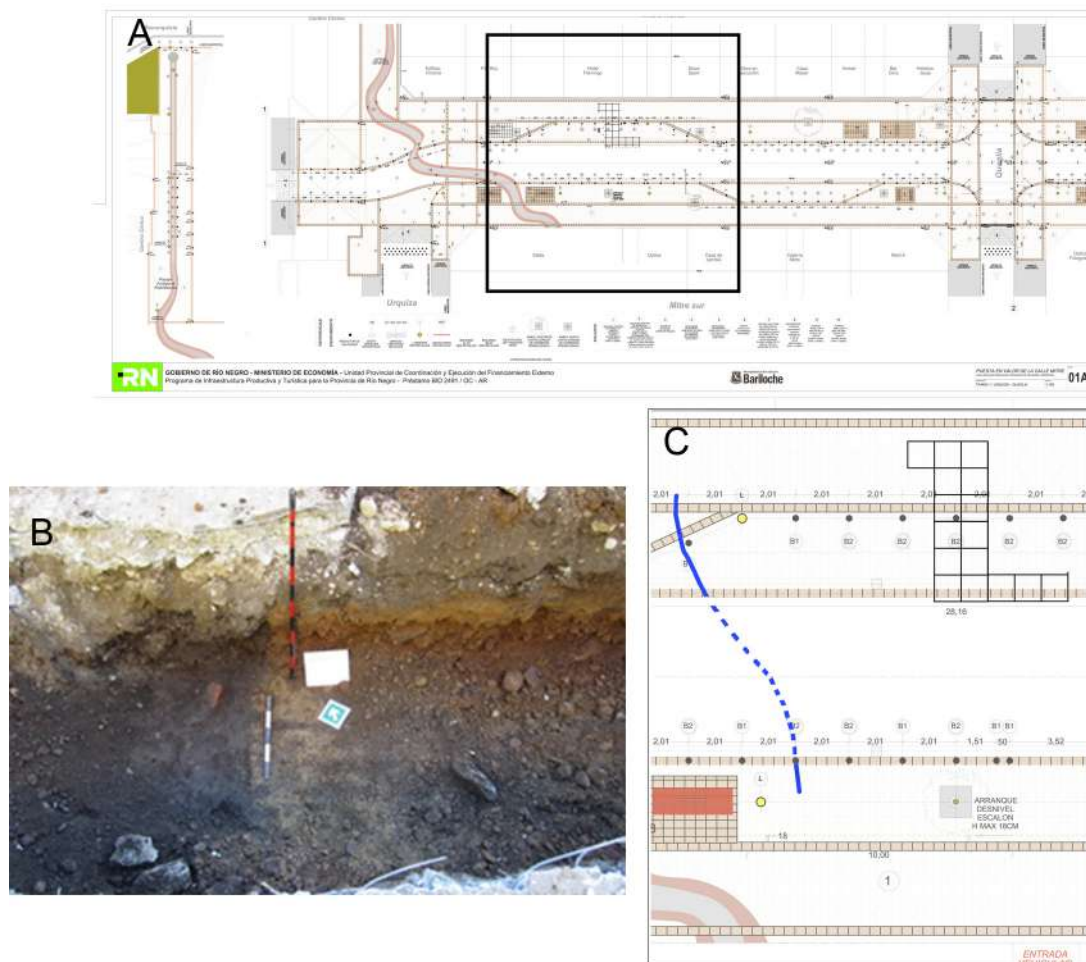


Figura 5. A) Esquema de la ubicación de la excavación de Mitre 50. B) Trinchera Sur, perfil Norte, corte abrupto en la estratigrafía que marcaba el relleno del Arroyo Sin Nombre. C) Se marcan las cuadrículas de 1m² orientadas siguiendo la línea de cordón (300° al norte); en azul, se demarca el contacto lateral subvertical correspondiente al relleno del cauce del Arroyo Sin Nombre –la línea punteada es inferida por estar por debajo del asfalto de la calle–.

(Hajduk 1999). Se ubica a menos de 10 m hacia el Este del relleno del cauce original del Arroyo Sin Nombre.

Se evidenciaron diferentes eventos de deposición, así como estrategias de acondicionamiento –paladas de ceniza y, en un extremo, la excavación del sustrato–. A su vez, el basural también fue segmentado a partir de interferencias posteriores, típicas de la dinámica urbana: el relleno del arroyo mencionado, el asfalto y vereda, la colocación de caños de agua, de electricidad, de gas, fibra óptica, así como la propia excavación de PVC que cercenó algunos de sus bordes (ver Figura 6 A).

La excavación fue de forma diaria e intensiva –del 02/09 al 19/09–. Para ello se plantearon cuadrículas, que fueron ampliándose en la medida que la obra levantó la carpeta asfáltica y la vereda. A lo largo de la excavación se encontraron diversas formas del pozo, por lo que lo delimitamos en sectores de acuerdo con su contexto depositacional, denominando a cada una como *locus* junto a una secuencia numérica. A su vez, cada *locus* presentó su propia estratigrafía, definiendo así cada una de las capas de origen cultural (Figura 6).

En términos generales, la matriz interna de Basural 1 se caracterizó por un sedimento

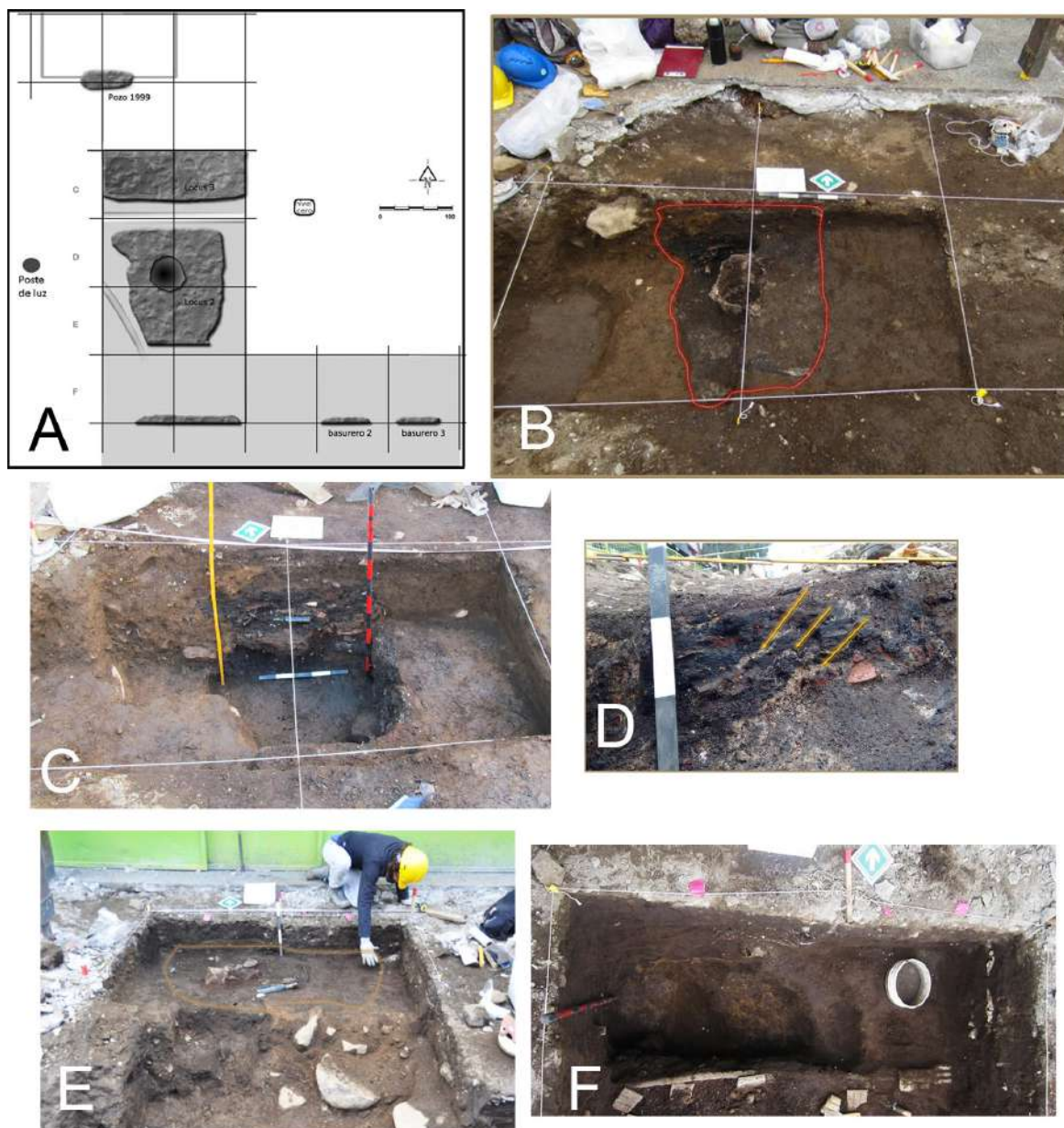


Figura 6. Basural 1. A) planta de excavación. Fotografías de los diferentes contextos de depositación descritos a continuación: B) Planta locus 2; C) perfil locus 2; D) perfil locus 2, se observan las paladas de cenizas para mantener cubierto el basural; E) locus 3, inicio de excavación; y F) fotografía del final de la excavación del locus 3, sedimento excavado para la depositación de basura.

fino arcilloso castaño oscuro con carbones y lentes de cenizas de origen antrópico y una alta densidad de restos arqueológicos de gran tamaño (faunísticos, botellas, vajilla, latas, material constructivo, etc.). Dentro de esta matriz, se destacaron algunos contextos de depositación particulares que parecen haber sido eventos de descarte discretos –locus 2 (Figura 6 A, B, C, D) y 3 (Figura 6 E y F)–.

La matriz inmediatamente externa al Basural

1, es resultado de las interferencias posteriores que removieron partes del mismo y lo redepusieron, mencionadas arriba. Se compone por un sedimento areno-arcilloso marrón claro con restos arqueológicos de menor tamaño. El sustrato natural sólo se pudo observar en el final de las cuadrículas C4/C5 en las cuales se evidenciaba la excavación del mismo para su uso como basural (Figura 6 F).

Se pudo detectar otros basurales de menor

tamaño y profundidad en el perfil sur de trinchera norte (Basural 2) cuyos materiales fueron parcialmente recuperados del descarte de obra. Fue posible a su vez, la detección de la excavación de fibra de óptica del 1999 (Hadjuk 1999) que mostró los restos del basural por primera vez. Dicho pozo se encontró a 60 cm del final de excavación del Basural 1 (Figura 6 A). En función de esta ubicación, así como de la similitud de materiales descartados en ambos pozos, podemos afirmar que son parte de la misma estructura de descarte.

Materiales Arqueológicos

La Lic. Montero rastreó información específica sobre algunos objetos de venta comercial, lo que permitió ubicar la cronología (entre los años 1880 y 1940) y procedencia de los contextos. Esta primera etapa contempló el trabajo con catálogos de materiales modernos nacionales e internacionales, así como el estudio de las importaciones y llegadas de mercaderías vía Chile y el puerto argentino de San Antonio (Figura 7). En esta primera cuantificación general se observa



Figura 7. Fotografía de algunos de los materiales recuperados en la excavación del Basural 1. A) vajilla doméstica; B) Botellas de vidrio de bebidas y medicamentos; C) restos zooarqueológicos.

que la mayoría de los materiales consisten en metales, restos orgánicos y vidrios. Los metales son principalmente restos de latas y clavos que, al estar muy deteriorados, presentan una alta fragmentación. Los restos orgánicos son en un 90% faunísticos, resultando en una colección muy significativa; los vidrios también presentan una alta fragmentación asociada a la fragilidad de su material. La otra característica del conjunto, es la concentración de materiales en las cuadrículas correspondientes al Basural 1 a diferencia de la matriz restante⁹.

Los materiales están siendo analizados en el contexto de distintas líneas de investigación que confluyen en la reconstrucción de la vida cotidiana en los comienzos urbanos de San Carlos de Bariloche¹⁰.

A continuación, se presentan las cuantificaciones generales por tipo de material y procedencia; también cuantificaciones más específicas para describir mejor el conjunto arqueológico (Tabla 2).

Todos los materiales recuperados han recibido un tratamiento de conservación preventiva a cargo del museólogo Pérez Navarro (Museo de la Patagonia-PNNH-APN), quien realizó la estabilización de las duelas del barril y las condiciones de depósito para la correcta preservación de los objetos. Resta estudiar cada

una de las categorías de materiales evaluando el estado de conservación y fragmentación, las condiciones de depositación, la composición y frecuencia del conjunto artefactual.

Quedan preguntas para cada línea de evidencia: el análisis de sedimentos buscando evidencias ambientales, la determinación taxonómica y anatómica de los restos faunísticos, así como el estudio de marcas de corte –lugar, tipo de corte e instrumento–. Atendiendo a que el conjunto presenta una mayoría de objetos industriales de importación, el estudio de las procedencias y usos es un aspecto central para abordar las cronologías y redes de circulación de los materiales.

PALABRAS FINALES

La primera cuadra de Mitre resultó ser una de las áreas de alta sensibilidad por su dinámica: su tardía incorporación a la planificación urbana de la ciudad y su posterior pavimentación en 1941. Hasta entonces, era un predio rural atravesado por el arroyo Sin Nombre y rodeado por la costa del Lago y el almacén de ramos generales principal-cuyos propietarios fueron Wiederhold, Hube & Achelis, Chile Argentina, Capraro y Pellegrini sucesivamente. En 1999, el Lic. Hajduk y equipo, en una intervención de rescate, excavó un pozo de basura de principios de siglo del cual se obtuvieron asistemáticamente algunos materiales que no fueron objeto de estudio arqueológico. A estos antecedentes se logró sumar un importante corpus de información histórica, arqueológica y geológica, que permitió la recuperación de un basural de importantes dimensiones. Consideramos en una primera instancia que se trata de un área abierta de descarte, lindante al arroyo mencionado.

La intervención en calle Mitre involucró otro tipo de tareas y gestiones. En primer lugar, se realizó el Informe Técnico que fue entregado a las áreas municipales y provinciales correspondientes, a la Biblioteca municipal y

⁹ La totalidad de los materiales arqueológicos y muestras de sedimentos han sido inventarios y depositadas de acuerdo con medidas preventivas de conservación. Acorde a la normativa legal, también se entregaron a la Dirección de Patrimonio y Museos de la provincia de Río Negro las fichas de Inventario arqueológico conforme a LN N°. 25.743/03 “Protección del patrimonio arqueológico y paleontológico” y a la LP N°. 3041/96 “Protección del patrimonio arqueológico y paleontológico de la Provincia de Río Negro”.

¹⁰ El “Colonialismo Interno y políticas de frontera. Vida cotidiana y prácticas de salud como estrategias estatales de control social. Nahuel Huapi, 1890-1940”, (CUDAP TRI-PNA 27168/2016), es dirigido por la Dra. Solange Fernández Do Rio y la Lic. Graciela Montero

Cuadrículas	Frecuencias Absolutas							
	cerámica	lítico	metal	orgánico	plástico	textil	vidrio	Total
C4	70	15	351	211	2	1	455	1105
C4-C5	26	6	383	203	2	1	356	977
C5	4	5	161	71	1	-	82	324
D4	34	-	130	120	-	1	359	644
D5	9	1	130	164	-	-	70	374
E4	36	4	527	261	-	-	279	1108
E4-E5	3	3	170	236	-	-	31	443
E5	31	2	615	260	1	1	111	1021
Total	213	37	2467	1526	6	4	1743	5996

Tabla 2: Distribución de frecuencias absolutas según criterios tecno-tipológicos (materia prima) para materiales arqueológicos del Basural de Mitre 50.

a los ONCyTs y Universidades involucrados¹¹. Se hizo un intenso trabajo de divulgación en diversos medios gráficos, audiovisuales y digitales. En términos de comunicación pública de la ciencia, participamos de la Semana de la Ciencia 2018 (SeCyT), charlas de divulgación (Café científico CNEA, SNAP) a colegios, Noche de los Museos, ciclo “Sabías que?” (CCT Patagonia Norte CONICET), etc. También se inauguró la Muestra “Un paseo por Bariloche en 1917. Una recorrida que une fragmentos, historias e instituciones” (Fernández Do Río 2018) que ha rotado por varios espacios de Bariloche en diferentes oportunidades. (Fernández Do Río y Murriello 2018) (Figura 8).

El inventariado y declaración patrimonial de la colección arqueológica de Calle Mitre, se materializó en la firma de dos Actas Acuerdo. Una entre la Municipalidad de Bariloche y el Parque Nacional Nahuel Huapi por la guarda de los materiales del ejido en el Museo de la Patagonia; y la segunda, entre dicho

municipio y el Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte de la Provincia de Río Negro para la cooperación en la declaración de los registros de materiales arqueológicos y paleontológicos acorde al marco legal vigente.

Por último, el impacto que tuvo este trabajo generó la creación de un espacio institucional que velase por la salvaguarda del patrimonio material, por medio de la contratación por primera vez de un arqueólogo en la Subsecretaría de Medio Ambiente de la Municipalidad de Bariloche. Esta posibilidad profesional aplicada a las políticas públicas permitió *a posteriori* varias intervenciones en obras con rescates de materiales que generaron conciencia en la política pública de la ciudad. Generó también la posibilidad de elaborar un mapa de riesgo arqueológico (o sensibilidad arqueológica) de todo el ejido municipal que incorpora toda la información recopilada por distintos trabajos arqueológicos en las últimas décadas para facilitar la mitigación del impacto que eventualmente las obras de infraestructura a realizarse puedan generar. Dicho mapa, junto al inventario de bienes materiales de los sitios arqueológicos de Bariloche, se materializó

¹¹ Este informe está en prensa para ser publicado online, buscando afianzar este compromiso entre los ámbitos académicos y de contrato.



Figura 8. Fotografías de las actividades de difusión y divulgación científica. A, B y C) Exhibición museográfica; D y E) Semana de la Ciencia (SeCyT, 2018).

en la Ordenanza 3139-CM-19, constituyendo la primera herramienta gráfica de política pública vinculada a los estudios de impacto ambiental.

Para finalizar, los resultados de este trabajo son también un llamado de atención sobre la necesidad del estudio previo e incorporación dentro de la normativa legal municipal, provincial y nacional, para lograr esquemas predictivos y preventivos de preservación del patrimonio natural, histórico y cultural de Bariloche. A su vez, estos trabajos deben ser realizados bajo un marco profesional de gestión e investigación, contemplando la financiación e infraestructura necesarias. Es importante destacar la importancia de las intervenciones profesionales realizadas (seguimiento de obra y rescate arqueológico, geológico y paleontológico), que visibilizaron no sólo la relevancia del patrimonio natural y cultural de la ciudad, sino también la necesidad de articulación formal con las

distintas instituciones de ciencia y técnica, así como con otros ámbitos profesionales pertinentes.

AGRADECIMIENTOS

Al Lic. H. Paradela (Coordinador del Departamento de Conservación y Educación Ambiental del PNNH-APN), a la Asociación Amigos del Museo de la Patagonia. Lic. J. Cafruni y Gpque. A. Cendoya (Subsecretaría de Medio Ambiente de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche), Arq. H. Cid (Subsecretaría de Planeamiento de la Municipalidad de Bariloche). A F. Galante (IIDyPCa-UNRN-CONICET). A todos los participantes del seguimiento de obra. Agradecemos especialmente a los coordinadores del Simposio “Estudios de Impacto Ambiental y la Protección del Patrimonio Arqueológico”, Prof. María Núñez y Lic. Sebastián Matera por convocar el

espacio de discusión y continuar el diálogo con la publicación del mismo; y a la Dra. Gabriela Guraieb quien enriqueció el debate con sus comentarios. Por último, a los evaluadores por sus aportes significativos.

Los trabajos en calle Mitre han sido posibles gracias al financiamiento del Sistema Público de Ciencia y Tecnología Argentina.

BIBLIOGRAFÍA

Albornoz, A. M. y Hajduk, A. (2006). El Área de Nahuel Huapi: 10.000 años de Historia. En: Godoy Martínez, C. (ed.), *Patagonia Total. Antártida e Islas Malvinas*, pp. 63-80. Barcelona: Barcel Baires.

Albornoz, A. M. y Montero, G. (2008). Nahuel Huapi: antropología e historia regional de un área de frontera. En: III Jornadas de Historia de la Patagonia, San Carlos de Bariloche (CD-Rom), pp. 6-8. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.

Bandieri, S. (2012). Más acá del Colorado. Historia regional y relaciones fronterizas en la Norpatagonia argentina. *Nuevos Mundos, Mundos Nuevos* 7:1-25.

Beha Ambiental (2015). *Plan de Gestión Ambiental San Carlos de Bariloche. Unidad Provincial de Coordinación y Ejecución del Financiamiento Externo. Programa de Infraestructura Productiva y Turística. Préstamo Bid 2491 / OC-AR. Provincia De Río Negro. Municipalidad de Bariloche. "Puesta en valor de la calle Bartolomé Mitre". Licitación Pública 02/2015. Ministerio de Economía. Gobierno de Río Negro. Contratista de Obra Planobra S.A. Ms.*

Bessera, E. (2008). *Políticas de estado en la Norpatagonia andina. Parques nacionales, desarrollo turístico y consolidación de la frontera. El caso de San Carlos de Bariloche (1934-1955)*. Tesis de Licenciatura en Historia. Centro Regional Universitario Bariloche, Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche. Ms.

Blanco, G. (2012). Las sociedades anónimas cruzan los Andes: los inversores chilenos en Neuquén al comenzar el siglo XX. *América Latina en la Historia Económica* 19 (2): 107-130.

Caldenius, C. (1932). Las glaciaciones cuaternarias en la Patagonia y Tierra del Fuego. *Geografiska Annaler* 14: 1-164.

Caracotche, M. S., Cruz, I., Espinosa, S., Carballo M. y Belardi, J. B. (2005). Rescate arqueológico en el Parque Nacional Monte León (Santa Cruz, Argentina). *Magallania* 33 (2): 143-163.

Carballo, M., Belardi, J. B. y Sáenz, J. L. (2011). Distribución espacial del registro arqueológico en la unidad de paisaje terrazas, cuenca media del río Coyle (provincia de Santa Cruz, Argentina). *Magallania* 39 (2): 207-222.

Caruso Fermé, L., Bianchi Villelli, M. y Fernández Do Río, S. (2018). Los usos coloniales de la madera: primeros resultados arqueobotánicos del sitio Cancha de Pelota Llao Llao (Río Negro, Argentina). *Revista Chilena de Antropología* 37: 58-75.

Caviglia, N. y Zamaloa, M.C. (2014). Flora angiospérmica de Pico Quemado, Formación Ñirihuau (Oligoceno tardío) provincia de Río Negro, Argentina. *Ameghiniana* 51: 209-225.

Cordini, J. R. (1950). Algunas características limnológicas del lago Nahuel Huapi. *Anales del Museo Nahuel Huapi Perito Dr. Francisco P. Moreno* 2: 113-127.

Delrio, W. (2005). *Memorias de expropiación, sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943)*. Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

Delrio, W. (2015). Caciques, concentraciones y reclutamientos. Campañas de conquista e imposición estatal en el norte de la Patagonia. *Tefros* 13: 149-181.

- Fernández Do Río, S. (2018). *Un paseo por Bariloche en 1917. Una recorrida que une fragmentos, historias e instituciones*. Trabajo final para la obtención del título de Especialista en divulgación en la ciencia, la tecnología y la innovación. Universidad Nacional de Río Negro, San Carlos de Bariloche. Ms.
- Fernández Do Río, S., Hajduk, A., Bianchi Villelli, M., Bechis, F. y Passalia, M. (2017). *Informe final. Puesta en valor de la calle Mitre. Arqueología de Rescate en San Carlos de Bariloche*. Ms.
- Fernández Do Río, S. y Murriello, S. (2018). Un paseo por el Bariloche de 1917. Una exposición para pensar la arqueología. *In Mediaciones en la Comunicación* 13 (2): 141-157.
- Foley, R. (1981) Off-site archaeology: an alternative approach for the short-sited. En: Hodder, I., Isaac, G. y Hammond, N. (Eds.), *Patterns of the past: studies in honour of David Clarke*, pp. 157-183. Cambridge: Cambridge University Press.
- Franco, N. (2017). La relación entre los estudios de impacto ambiental e investigaciones arqueológicas entre los años 2006 y 2016 en la Provincia de Santa Cruz (Argentina). *Práctica Arqueológica* 1 (1): 31-45.
- González Bonorino, F. y González Bonorino, G. (1978). Geología de la región de San Carlos de Bariloche: un estudio de las formaciones terciarias del Grupo Nahuel Huapi. *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 33 (3): 175-210.
- Guillermo, S. (2017). La conservación in situ del patrimonio arqueológico urbano: el caso de la aduana Taylor (Buenos Aires-Argentina) y su musealización. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano—Series Especiales* 5 (2): 32-45.
- Guráieb, A. G., Frère, M. M., Ratto, N., y Aguerre, A. M. (2008). *Caminos y encrucijadas en la gestión del patrimonio arqueológico argentino*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Hajduk, A. (1999). Libreta de excavación pozo de basura Mitre. Ms.
- Hajduk, A. y Braicovich, R. (2001). Antecedentes históricos de la Misión de los Jesuitas en el Lago Nahuel Huapi. Prospecciones arqueológicas en Puerto Venado. Trabajo presentado en el XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Rosario, Santa Fe. Ms.
- Hadjuk, A., Albornoz, A. y Lezcano M. (2011). Espacio, cultura y tiempo: el corredor bioceánico norpatagónico desde la perspectiva arqueológica. En: Navarro Floria, P. y Delrio W. (Comps), *Cultura y espacio. Araucanía-Norpatagonia*, pp. 262-292. Bariloche: Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio Universidad Nacional de Río Negro.
- Hajduk, A., Albornoz, A., Lezcano, M. y Arias Cabal, P. (2012). The First Occupations of the El Trebol Site during the Pleistocene-Holocene Transition (Nahuel Huapi Lake, Patagonia, Argentina), *Current Research Pleistocene* 1: 117-120.
- Iglesias, A. y Passalia, M. G. (2013). *Hallazgo de material fosilífero dentro del predio de construcción denominado "Las Capitalinas", San Carlos de Bariloche, Río Negro*. Informe Técnico. INIBIOMA-UNCO-CONICET. Ms.
- Lirio, J. M. (2011). *Eventos paleoambientales en la cuenca del Lago Nahuel Huapi registrados en testigos sedimentarios lacustres durante los últimos 19.000 años*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- Lolich, L. (1991). *Patrimonio arquitectónico y urbano de San Carlos de Bariloche*. Tomo I. Bariloche: MSCB. ASAM.

- Lolich, L. (1993). *Arquitectura rural en Madera. El departamento Bariloche. San Carlos de Bariloche*. Buenos Aires: Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.
- Lolich, L. (1995). *Patrimonio arquitectónico y urbano de San Carlos de Bariloche. Tomo II*. Bariloche: MSCB. ASAM.
- Méndez, L. (2010). *Estado, frontera, turismo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Méndez, L. y Muñoz, J. (2013). Economías cordilleranas e intereses nacionales: genealogía de una relación. El caso de la Compañía Comercial y Ganadera Chile-Argentina (1895-1920). En: Nuñez, A., Sanchez, R. y Arenas, F. (Eds), *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La cordillera de los Andes como espacialidad socio-cultural*, pp. 163-187. Santiago: RIL Editores.
- Morales, M., Paradela, H., Bianchi Villelli, M., Cardillo, M. y Guillermo, S. (2003). Fundamentos teórico-metodológicos para la evaluación de potencial arqueológico en áreas urbanas. En: Curtoni, R. y Endere, M. L. (Eds), *Análisis, interpretación y gestión en la arqueología de Sudamérica*. Serie Teórica-Volumen 2, pp. 219-242. Olavarría: INCUAPA-UNICEN.
- Navarro Floria, P. (2002). El desierto y la cuestión del territorio en el discurso político argentino sobre la frontera Sur. *Revista Complutense de Historia de América* 28: 139-168.
- Navarro Floria, P. y Vejsberg, L. (2009). El proyecto turístico barilochense antes de Bustillo. Entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo local. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 18: 414-433.
- Nicoletti, M. A. (2004). Los jesuitas en el Nahuel Huapi: aproximaciones a una breve misión en la Patagonia (1669-1717). *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria* 12: 97-130.
- Niembro, A. (2011). El desarrollo (pendiente) de Bariloche: reflexiones a cien años de la comisión de estudios hidrológicos. *Revista Pilquen* 14 (1): 116-132.
- Passalia, M. G., Barreda, V., Bechis, F., Panti, C. y Caviglia, N. (2016). New micro- and megafloal records from the upper section of Ñirihuau Formation (middle Miocene), Río Negro Province, Argentina. Trabajo presentado en el 11° Congreso de la Asociación Paleontológica Argentina, General Roca, Argentina. Ms.
- Pereyra, F., Albertoni, J., Bréard, C., Cavallo, S., Coccia, M., Ducós, E., Dzendoletas, M., Fookes, S., Getino, E., Helms, F., Kruck, W., López, R., Muzio, C., Roverano, D., Tobio, M., Toloczyki, M. y Wilson, C. (2005). *Estudio geocientífico aplicado al ordenamiento territorial, San Carlos de Bariloche, Provincia de Río Negro, Argentina. Anales N° 42 del SEGEMAR*. Buenos Aires: SEGEMAR.
- Pérez, P. (2016). *Archivos del silencio. Estado, indígenas y violencia en Patagonia Central, 1878-1941*. Buenos Aires: Prometeo.
- Pérez, P. y Delrio, W. (2019). Cambios y continuidades en las (des)territorializaciones estatales en Río Negro (1878-1955). En: Cañuqueo, L., Kropff, L., Pérez, P. y Wallace, J. (Comps.), *La tierra de los otros. La dimensión territorial del genocidio indígena en Río Negro y sus efectos en el presente*. Bariloche: Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro.
- Rabassa, J. (1999). Cuaternario de la cordillera patagónica y Tierra del Fuego. En: Caminos, R. (Ed.), *Geología Argentina*, pp. 710-714. Buenos Aires: SEGEMAR.
- Rabassa, J. (2008). Late Cenozoic glaciations in Patagonia and Tierra del Fuego. *Developments in Quaternary Science* 11: 151-204.

- Ratto, N. (2009). Aportes de la arqueología de contrato al campo de la investigación: estudios de casos en Patagonia y Noroeste de la Argentina. *Revista de Arqueología Americana* 27: 49-70.
- Ratto, N. (2010). Arqueología y evaluación de impacto ambiental. *Xama* 19-22: 357-376.
- Romero, E. J. y Arguijo, M. H. (1981). Adición a la taoflora del yacimiento “Bariloche” (Eoceno), provincia de Río Negro, República Argentina. 2º Congreso Latino- Americano de Paleontología (*Porto Alegre*), *Anais* 2: 489-495.
- Vignati, M. (1936). El asentamiento de la misión jesuita de Lago Nahuel Huapi. *Boletín de la Junta Histórica Numismática Americana* 8: 315-321.
- Vignati, M. A. (1944). Antigüedades en la región de los lagos Nahuel Huapí y Traful. I-VII. *Notas del Museo de La Plata* 9: 24-29.